

DEDICATORIA

A nuestro compañero Juan Bustamante Pascual, director del Centro de Capacitación y Experiencias Agrarias de Menorca (Sa Granja), que el día 3 de diciembre 2018 se jubila.



En su actuación como director lo encontramos en múltiples facetas: profesor, extensionista, experimentador, conservador del espacio, gestor, promotor de charlas y encuentros en *Sa Granja*, Centro de Capacitación y Experiencias Agrarias de Mahón, Menorca, dinamizador de viajes técnicos, y un gran conversador sobre la agricultura y cualquier otro materia que haga referencia a Menorca, y no sólo ...

Este artículo habla sobre lo que nosotros entendemos por agricultura y agronomía, conceptos que si están bien formulados y bien hechos no necesitan apellidos ni adjetivos.



QUÉ ENTENDEMOS POR AGRICULTURA Y AGRONOMÍA

En el mercado y en los diferentes centros y tiendas de venta encontramos productos agropecuarios – verduras, frutas, carnes – que, según el sistema de producción, se denominan ecológicos, naturales, orgánicos, biológicos, biodinámicos, sinérgicos, permaculturales, etc., y, en cambio, la mayoría de productos que provienen del sistema de cultivo o de explotación más extendido, no tienen ninguna indicación específica. De hecho, en los escritos y referencias normativas de la UE a la agricultura y ganadería que no es "ecológica" se le llama de diferentes maneras: convencional, tradicional, intensiva, productivista, etc.



En mi criterio se debería volver a los orígenes conceptuales, ya que estas denominaciones presuponen que uno u otro sistema, con independencia de cómo se haga, es mejor o peor. Orígenes que vienen de muy lejos.

En Internet cada uno de nosotros puede tener a mano los diccionarios (RAE, IEC, Alcover-Moll, etc.) y es útil ir a ellos y esclarecer el significado de cada palabra, antes de hacer una búsqueda indiscriminada con cualquier navegador. No olvidemos que los diccionarios son herramientas para reflexionar y aprender, y nos ayudan a emplear cada palabra según su significado y no inventar el uso de una palabra que puede llevar a confusión. Por ejemplo, si buscamos "convencional" nos dice que es lo "que sigue los modelos tradicionales, las reglas establecidas, los principios aceptados, tocando a la técnica, a la concepción".

Observamos que la agricultura orgánica, también llamada biológica y/o ecológica, según recoge la normativa (Ministerio de Agricultura) consiste en un conjunto de técnicas que excluye, en general, el uso de productos químicos de síntesis como fertilizantes, plaguicidas, antibióticos, etc., con el objetivo de preservar el medio ambiente, mantener o aumentar la fertilidad del suelo y proporcionar alimentos con todas sus propiedades naturales. ¿No sería también la agricultura ecológica agricultura convencional o tradicional?



Conviene detenerse y volver a reciclar nuestros conocimientos. Los conceptos de agricultura y de agronomía y sus cambios en el transcurso del tiempo, nos ayudarán a entender porque tantas denominaciones diferentes. Mi idea o posición es que a la agricultura no le hacen falta adjetivos, si bien, se entiende que se usen.

En el Diccionario de Agricultura, de JM de Soroa y Pineda (1968), una obra muy interesante y básica de los conocimientos agropecuarios, de cuando todavía no se adjetivaba la agricultura (no disponible en Internet, pero sí en algunas bibliotecas), hay dos entradas que resumiré y comentaré.

Agricultura. Es el cultivo o cultivo de la tierra, y tiene como objetivo realizar todas las actividades necesarias para el buen cultivo de las plantas útiles al hombre y a los animales de que se sirve. Se trata de una definición que englobaría la mayoría los tipos de sistemas agrícolas actuales. Observa el autor, que la agricultura es una de las actividades que más lentamente se han desarrollado en el tiempo; el

cultivar la tierra, desde el palo cavador prehistórico a la mecanización actual, pasando por el arado, ha sido la principal práctica agrícola; la hidrografía (Egipto, China, India) ha sido la causa de la intensificación y variedad de cultivos (desbordamiento periódico con la consecuente reparación y fertilización natural de la tierra); el estiércol, en las tierras de interior, fue el preservador de la riqueza del suelo que permitía aumentar las producciones; los abonos artificiales, seleccionados y dosificados, que complementan, junto con el estiércol, las propiedades del suelo para la producción de diferentes plantas, fueron los responsables de la intensificación agrícola.

Agronomía. Es el conjunto de conocimientos científicos necesarios para la producción vegetal, y ganadera, a fin de satisfacer las necesidades humanas. De los griegos, Hesíodo, y de los romanos, Virgilio, nos han llegado tratados sobre cómo, cuándo y dónde cultivar. Roger Bacon (siglo XIII) puso las bases de la experimentación, del tratamiento del suelo, de la planta y del clima. Diferentes disciplinas van conformando la agronomía: la Biología ayuda a mejorar las plantas, la Geología a tratar el suelo, la Física, la Mecánica y la Química ayudan a corregir y enriquecer el suelo, etc.

Podríamos convenir que la agronomía ha seguido una evolución marcada por diferentes manifestaciones científicas y agropecuarias: **a)** el cultivo racional, donde la teoría de los vasos comunicantes es básica; **b)** la asociación agropecuaria, donde las plantas específicas se producen para alimentar al ganado; **c)** la microbiología que ayuda a la conservación de plantas – ensilados –, en la nitrificación racional, la fabricación de basuras, etc.; y **d)** la genética aplicada a la mejora de plantas y animales.

Hasta aquí todo parece que la ciencia ayuda a las prácticas agrícolas, pero todos sabemos de los desajustes en cualquier actividad productiva, no sólo agrícola o ganadera. En todos los campos de la vida. Ferrater Mora dijo que la ciencia es neutral pero todo depende de la forma como se utilice. Chéjov en el cuento Ariadna dice que la belleza de la naturaleza es una cosa y el beneficio que rinden los bosques y los campos otro.



Hasta los 80 (siglo XX), los estados (países más industrializados) y la FAO, promovían la producción agropecuaria y los servicios de asesoramiento o de extensión agraria. La superproducción y el rearme del liberalismo económico, ya en plena década del 80, donde se alaba la iniciativa privada frente a todos los servicios públicos – nuevos conceptos de *sociedad civil*, *cultura de empresa* – propician e inducen al desmantelamiento de estos servicios, y vierten la agricultura y ganadería al libre mercado sin ninguna limitación, y a la intensificación brutal. Fue el primer gran intento, con diana, de privatización o externalización de los servicios públicos; de la FAO ya no oímos decir nada, y proliferan las ONG.

A partir de entonces, sálvese quien pueda, y remiendos técnicos, sociales, económicos y políticos. En los países más industrializados ya se hablaba de buscar modelos de producción sostenibles en el medio y, a la vez, rentables. De hecho, se vuelve a las definiciones de agricultura y agronomía antes mencionadas, y que, en muchos casos, se habían ido dejando de lado.

Por último, y en honor de la mayoría de agricultores y ganaderos, tanto si practican un sistema u otro, pero que en cualquier caso lo hacen siguiendo los criterios de la agronomía, se debe explicar que todo producto agropecuario que llega al consumo, debe ser sanitariamente apto cualquiera que sea el sistema de producción. La sanidad del producto no forma parte de la calidad, va implícita. Por lo tanto, ¿qué hace que un producto sea de mayor calidad que otro? Es una precisión que corresponde al consumidor. A cada producto le corresponde su calidad, y a la calidad de un producto se la define por la adecuación a su uso. ¿Para qué quiero consumir un producto? Hay tantas respuestas como consumidores. ¿Qué sistema de producción? Aquel o aquellos donde siempre se tenga en cuenta la ley de los vasos comunicantes, tanto para el medio como para la propia explotación. Cualquier sistema de producción agropecuario debe incorporar las normas de la agronomía, ya que ésta no dice que, por ejemplo, se haya de abonar el suelo sin saber la riqueza mineral previa; ni tampoco dice que una vaca se debe alimentar como si no fuera un rumiante.

Antoni Seguí Parpal
Dr Ingeniero Agrónomo

